

Fichero bibliográfico

Nuestra mesa de trabajo se llena de libros de poesía. De poetas que el tiempo ha consagrado; de otros que buscan con dignidad un lugar en este parnaso y de un número, no escaso, que apenas se inicia en este noble ejercicio y ya están provocando comentarios.

Entre los consagrados leemos a Roque Esteban Scarpa. Nuestro último Premio Nacional de Literatura no descansa. Editó en las postrimerías de 1981 "El laberinto sin muras" (Edit. Aconcagua, 178 páginas) y reeditó "La antigua llama" y "Cancionero de Hammud", en un solo libro (Edit. Nascimento, 67 páginas), todo esto, mientras nos anuncia tres nuevas obras: "Los mármoles pensativos", "Pais perfecto" y "Madurez de la luz".

Nada escapa al ojo y al entendimiento del poeta, que incursiona con alegría y con nostalgia en cuanto cosa preocupa al hombre. Poesía de esperanzas, metafísica, soñadora, capaz de expresar en dos o en treinta versos "un universo de amor" o una acción de gracias hacia quien hace posible la vida.

Muy cerca de él, Jorge Jobet irrumpe con sus dos volúmenes de "Así pasan los años" (Edit. Nascimento, 142 y 149 páginas, respectivamente). Deseos de meternos en el secreto y misterioso don de este poeta y su poesía, hemos leído integralmente ambos libros (casi trescientas páginas), con la curiosidad del lector primerizo. Nos hemos encontrado con una poesía testimonial y contingente, capaz de anunciar y denunciar, directa y franca, y en algunos momentos irónica y mordaz. Reconfortante en la medida que pondera valores y sarcástica, cuando hace de la comparación un juego semántico de luz y sombra.

Lo contingente atrae a Jorge Jobet y lo enfrenta con gracia, poniendo a su servicio los mejores recursos que el len-

guaje le ofrece con sus figuras de palabras, de significación y de pensamiento. Tal posibilidad hace de este poeta, a nuestro entender, un intérprete del tiempo que vivimos, con capacidad para transformar su poesía en motivo de reflexión y de análisis.

Luego tenemos a un poeta joven, según la calificación de su prologuista. Se trata de Juan M. Arteche y su libro "Poemas furtivos" (Taller Nueve, 55 páginas). Su presentadora, Rosa Cruchaga de Walker, no escatima elogios para referirse a su poesía.

La leemos y caemos en la cuenta que la "entrada" de Rosa Cruchaga no es sólo expresión inteligente de su prosa calificada, sino expresión de una gran verdad, la verdad de Juan M. Arteche.

Poesía afirmativa, con la breve sonoridad de la declaración, que no admite ni acepta argumentos. En algunos instantes se transforma en interrogativa, cuando pregunta: "Si yo fuera el más puro, ¿quien sembraría/ en el jardín las flores del tiempo?" o en esta otra y significativa consulta, que nos llega con el sonido de la advertencia: "¿Has terminado ya tu tarea interminable/ de destruir la luz azul de las espadas?"

Hay toda una revelación en estos versos, que se prodigan generosos para hacernos meditar en cuánta trascendencia se esconde tras las cosas simples que conmueven la vida del hombre a cada momento, como la luz, el agua, los sueños o los árboles que nos rodean.

No merecen estos poemas ser "furtivos". Por el contrario, merecen ser ampliamente difundidos, sobre todo cuando comprobamos, con agrado, que un joven prolonga la vigencia de un apellido con mucha sonoridad poética en nuestro país.

Carlos René Ibañache
Chillán

El Sur, Concepción, 3.II-1982 p.2. 659204.

AUTORÍA

Ibacache, Carlos René, 1924-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fichero bibliográfico [artículo] Carlos René Ibacache.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile